



## Cuando Silva Herzog viajaba pobre a Nueva York

**L**as pocas veces que Jesús Silva Herzog ha opinado sobre el gobierno de Felipe Calderón no ha sido especialmente entusiasta. Silva Herzog fue el secretario de Hacienda en los turbulentos meses de la primavera y el verano de 1982, cuando el peso y las reservas de México se derrumbaron cataclísmicamente. Obtener entonces un crédito del Fondo Monetario Internacional (FMI) por 900 millones de dólares era una hazaña de titanes.

Sabe, pues, qué es una crisis financiera y lo que significa la desconfianza en la economía. Le pregunté qué le parecía la decisión del gobierno de Calderón de contratar una línea de crédito con el FMI por 47 mil millones de dólares. "Es una medida atinada", respondió sin dar vueltas.

La lógica de la explicación de Silva Herzog fue la misma que la del subsecretario de Hacienda, Alejandro Werner, quien minutos

antes detalló que sólo se habían pagado 127 millones de dólares para contratar esta línea de crédito. Y que el ideal será no usarla, pero que se debe tener para que, en caso necesario, se disponga de ella para "enfrentar la volatilidad e incertidumbre en el mercado financiero".

Los dos hicieron la misma suma. La reserva actual (unos 80 mil millones de dólares), más el dinero que se puede disponer en la reserva de Estados Unidos (30 mil millones), más lo de ayer con el FMI deben permitir a México y al peso mexicano dormir tranquilos con 157 mil millones de dólares al alcance de la mano.

—Ustedes jamás soñaron con tener una cantidad así, Jesús.

—No, hombre. Cuando mi último viaje a Nueva York como secretario de Hacienda, el 20 de agosto de 1982, las reservas del país eran de 158 millones de pesos.

—¿Una medida atinada, entonces?

—Atinada, sí. Adecuada. ■ M

[gomezleyva@milenio.com](mailto:gomezleyva@milenio.com)

